

Sección

artes
Escénicas

CARLOS ZERPA*

José G. Romero, *Zatiguna*, 2008

IV HISTORIAS DE RASGADO DE BOCA

De cómo la realidad supera cualquier ficción

I. Las balas no le hacen nada al Hombre Gato de los Techos

El "Hombre Gato" mide más de dos metros de altura, viste totalmente de negro, lleva una capa como si fuese el Zorro, tiene los ojos completamente rojos, lleva las uñas largas como de tigre y aúlla a media noche cual

hombre lobo, de verdad es terrorífico ese ser que pega unos saltos de 15 metros de largo y hasta 10 metros de alto sin tomar impulso, como si tuviese un cohete en el culo.

* Artista venezolano de medios no convencionales. Invitado al VI Simposio Internacional de Estética, Mérida 2008, ULA.

Un vecino de la zona de el Arenal aseguró que le disparó 17 veces con su pistola automática al llamado "Gato de los Techos", sin que las balas le hicieran el menor daño, las balas lo atravesaban como si fuese de plastilina sin provocarle dolor ni muerte, mientras el individuo misterioso no hacía otra cosa que provocarme sacándome su lengua negra como de perro "Chow Chow", aullando como un animal en celo o llorando como un niño desesperado, daba pasos de baile sobre los techos de las casas en los que camina como si fuera el "Violinista en el Tejado", nos dijo.

Los habitantes de la ciudad Argentina de Santa Fe (476 Km. al norte) están aterrorizados por la presencia de este misterioso hombre a quien se le atribuyen características sobrenaturales de "Hombre Gato" y que puede, por ejemplo, cruzar las calles saltando de techo en techo practicando saltos acrobáticos y trepar por paredes lisas de 20 metros de altura.

"Se ha generado una psicosis general", afirmó el comisario mayor Gabriel Legstra, de la policía santafecina al ser consultado sobre la versión local de ese ser sobrenatural. "Todo comenzó con una serie de llamadas a la comisaría en las que se denunciaba a una persona vestida de negro que podía cruzar la calle, saltando de techo a techo y dando brincos acrobáticos que podían ser de hasta diez metros de altura por quince de largo, algo en verdad insólito. El comisario aclaró que hasta ahora no se habían dado denuncias por delitos "más allá de una violación de domicilio o alguna intimidación". Aseguró además

que una mujer le había dicho, que una noche se le presentó el sujeto frente a ella y en un momento "este desapareció de su vista". Mientras que otra mujer declaró que ese ser "le apuntó con el dedo y la congeló". Otra vecina relató que en la madrugada del lunes pasado, en momentos en que llovía intensamente, el fantasma logró trabar las puertas de un auto con siete personas adentro que estaban armadas esperando darle caza.

Alrededor de las 12 de la noche, el alarido que soltó Elsa Morandi, recorrió la calle Entre Ríos en toda su extensión y a todos en el vecindario les puso la piel de gallina, tanto que hasta los curtidos y rudos muchachos de la "Banda del Pasillo" se llenaron de alarma y les hizo temblar las piernas. Elsa, una peluquera con un local instalado en pleno corazón de barrio San Lorenzo, salió a la calle rodeada de sus nietos a contarles a quien la quisiera

escuchar que cuando bañaba al más pequeño de sus adorados nietecitos, el fantasma se le apareció en el segundo piso de su vivienda pegando su rostro al vidrio de la ventana del baño, mientras en actitud amenazante le mostraba las garras, sacaba su negra lengua y clavaba en ella una mirada fulgurante con unos ojos rojos inyectados de sangre, cosa que la hizo gritar con todas las fuerzas de su vida.

Ante este nuevo relato todos en el barrio quedaron en suspenso pero enseguida, (quienes seguramente habían estado en vela de armas), aparecieron los vecinos en gran número empuñando linternas, pesados garrotes, además de filosos machetes, estiletes, martillos, tenedores, palos, tubos, cabillas, picahielos, alicates, palas, picos, punzones, cortaplumas, humildes cuchillos de cocina, gomeiras, cruces de diferentes tamaños, fotografías de Diego Armando Maradona y oscuras intenciones, con ánimo de emparejar las cuentas con ese ser de ultratumba, todos salieron en búsqueda del aparecido, mientras distintas patrullas policiales llegaban al lugar con intención de evitar un posible linchamiento o cualquier fatídica confusión entre los propios justicieros. La mayoría de los vecinos hablan de un ser que parece salido de los cómics, de gran estatura, un tipo que luce una larga y enrulada cabellera, que no sólo anda por los techos sino que también cruza las calles de un solo salto y hasta trepa paredes lisas de veinte metros de altura. "Es el Diablo", "Viene de Otro Planeta", "Es el Primo del Chupacabras", se animan





a afirmar los más atrevidos, o los más imaginativos. El misterioso personaje apareció por primera vez en el barrio Centenario, pero luego se lo vio en otros lugares, como El Arenal, San Lorenzo, Chalet y Santa Rosa de Lima, el martes pasado llegaron a la oficina de policía tres llamadas a la vez. Es decir que lo estaban viendo en tres lugares distintos al mismo tiempo... Se enviaron entonces carros patrullas con valientes policías armados hasta los dientes, pero no se encontró nada. Los cuerpos policiales indicaron, que pese al intenso rastrillaje de la zona en el que participaron decenas de efectivos, no se pudo dar con el sujeto y les recomendó a los vecinos mantener la calma, ya que hubo algunos que armados con escopetas, pistolas y rifles, intentaron matarlo a tiros. Mario Di Lorenzo, párroco de la ciudad de Santa Fe, aprovechando la misa del domingo y en medio de la liturgia les dijo a sus feligreses:

¿Cómo se explican ustedes, que este espectro trepe una pared lisa de veinte metros de alto?,

¿Cómo se puede explicar que ese ser de ojos rojos cual Drácula, cruce la calle de techo a techo de un solo salto?,

¿Cómo se explica que a ese horripilante sujeto que viste de negro de los pies a la cabeza, que va por los tejados "bailando como un loco" con una larga y enrulada cabellera no le hagan daño las balas?,

¿Cómo no darse cuenta que ese personaje espectral, ese engendro fantasmagórico, ese "Hombre Gato de los Techos" no sea otra cosa que el mismísimo Demonio, el Diablo, el Satanás, el Belcebú, el Leviatán, la Bestia 666, la Serpiente?

Mientras tanto el "Hombre Gato de los Techos" sigue haciendo de las suyas en las noches Argentinas, extendiendo el área de sus apariciones ya que además de Santa Fe, se le ha comenzado a ver también en Buenos Aires. **A**

II

¿Sabías que Charly García se lanzó desde un noveno piso a una piscina?

A Charly lo conocí en Nueva York, creo que en el año de 1981, él estaba sentado en un café de SOHO, para ser mas preciso en el Café Borgia, de la calle Thompson, tomándose un verdadero "Expresso" italiano.

Estaba solo y callado sentado a su mesa, hacía calor y era verano, yo lo reconocí por su bigote bitonal, lo saludé con un atrevido "Hola Charly, buenas tardes" al que me respondió, "Buenas tardes, vení a tomar un café conmigo pibe".

Eso hice, me senté a su mesa por unos cortos instantes y pedí también un expresso, el cual tardó mucho en llegar mientras escuchaba historias de la lucha libre en Argentina y yo le contaba de la lucha y el "Catch As Catch Can" en Venezuela.

No hablamos de Rock and Roll, aunque parezca mentira ni un momento nos referimos a eso, sólo hablamos de los enmascarados, de los rudos, de los técnicos y de las llaves...

Pronto lo vinieron a buscar en una limusina negra, se montó y se marchó con una sonrisa en el rostro... Nunca más lo volví a ver en vivo y hoy en día dudo mucho que se acuerde de mí, después de todo él es el divo y yo tan sólo fui un fan más, el cual ni siquiera le pidió un autógrafo.

Esto le decía yo en Buenos Aires, a mi amigo argentino Pablo Tartaglia del grupo de rock "Pájaro Inflamable", cuando él me contó la mejor historia que había yo escuchado en los últimos tiempos.

¿Sabías que Charly se lanzó desde un noveno piso a una piscina?

Charly García voló veinte metros y cayó sobre el agua, él estaba en un hotel de la ciudad de Mendoza y de pronto zasssssss se lanzó.

¿Cuánto tiene la pileta?, gritó Charly García al salvavidas, desde la terraza del hotel Aconcagua... Tres metros de hondo señor García... contestó Lucas Rodríguez, nueve pisos más abajo, entonces nuestro querido amigo roquero se tiró sin escuchar el final de la frase del bañero con un clavado de 20 metros desde el noveno piso del hotel hasta donde estaba la piscina.

Eran las 12.30 del mediodía cuando subió a la terraza, con un traje de baño de color rojo, descalzo, la cara la tenía pintada con manchas blancas y rojas, el músico iba cargando dos muñecos, una repisa para CDs con una cabeza de gato siamés y un inflable del gato Silvestre, ese que siempre persigue al canario Piolín, amenazó a todos con saltar, pero antes probó con los muñecos, el gato siamés de madera golpeó el costado de la piscina y se desnucó, el inflable de Silvestre, sin embargo, cayó en el medio de la pileta.

No te tires Charly, gritó el salvavidas al músico.

Charly García se lanzó desde el noveno piso a la piscina y subió a la superficie como si nada hubiese pasado.

Me gusta tirarme, comentó García a los periodistas y definió su salto como clavatismo al mejor estilo de Acapulco.

El revuelo que armó su temeraria zambullida de indudable peligrosidad fue transmitida por la televisión una y otra vez en las primeras horas de la tarde, e hizo que muchos periodistas se congregasen a eso de las 6 de la tarde en el Aeroparque a la espera de su llegada, pero García se negó a dar declaraciones y se subió rápido a un taxi, que fue nuevamente rodeado por las cámaras.

Al llegar a su apartamento de Palermo lo esperaban más cámaras y más periodistas, uno de ellos que trabaja para Azul TV lo interceptó y el roquero García le dio un puñetazo directo a la nariz dejándolo noqueado en el piso.

Después entró al edificio y comenzó a arrojar cosas desde su balcón, lanzó una maceta de flores y una mesita pequeña de madera que cayeron sobre un árbol, fue entonces cuando intervino la Policía quien evitó más problemas entre los periodistas y el célebre músico.

El roquero Charly García se lanzó desde un Noveno piso a una piscina y subió a la superficie como si nada hubiese pasado....

Esa era la noticia. **a**



III. Terror en Japón...

Sólo escuchar que me hablen de Japón hace que me den ganas de desmayarme, me decía Guillermo por lo que le aconteció la primera noche, aquella cuando llegó a "La Tierra del Sol Naciente", esa gran potencia económica con trece siglos de historia y de cultura que en verdad a él le fascinaba.

Resulta que llega después de un maratónico e interminable viaje, desde

la ciudad de México a esa ciudad, a un coloquio sobre Arte NO Convencional en Tokio, recuerda que al llegar, ya lo estaban esperando en el aeropuerto la comisión de bienvenida para llevarlo directo al hotel en donde se hospedaría y en donde se realizaría el magno evento... Sayonara le decían.

Apenas pisó su espacioso cuarto, se dio un buen baño con agua caliente, se vistió bastante elegante y se perfumó; contestó una llamada telefónica que hizo acelerar su paso, ya que lo estaban llamando de la recepción del hotel para llevárselo a él y a los otros participantes del simposio a comer Sas-himi, Sushi y a tomar buen Sake.

Y ahí estaba ya en el restaurante, se había quitado los zapatos según la costumbre del lugar, una Geisha se había llevado su abrigo, caminó entre Bonsáis y estaba ya sentado sobre el Tatami comiendo en una bajísima mesa un buen plato de Nigiri Sushi con algas Nori, mucho Wasabe y tomando Sake caliente, ese maravilloso aguardiente de arroz que también es llamado Nihonshu ... "Sempai" decía y escuchaba brindar una y otra vez vaciando las botellitas de licor. Quizás por el cansancio del viaje, el cambio de país y de altitud o por el exceso de alcohol, se sintió mareado y haciendo una reverencia se excusó, fue al baño a orinar y a ponerse un poco de agua fría en la nuca... Eso hizo, luego salió del baño y decidió caminar un poco antes de regresar a la mesa, pues sabía que la celebración iba a durar varias horas, así que calladamente y sin zapatos salió a respirar aire fresco y a dar unos pasos fuera del recinto... Llegó a la esquina camino una cuadra y cruzó a la izquierda de nuevo a la derecha e intentó regresar al restaurante cuando...!!!!!!HORROR!!!!!! No encontró el lugar, ¿Cómo era posible? Todas las calles y lugares parecían iguales, entonces regresó sobre sus pasos y tampoco lo encontró.

Todos los letreros de las calles y los locales estaban escritos en japonés, le preguntaba a las pocas personas que conseguía a su paso pero la gente hablaba sólo japonés, hacia mucho frío y andaba sin abrigo y sin zapatos...

pero lo peor de todo, NO sabía cual era el nombre del restaurante, ni mucho menos conocía el nombre del hotel, ni siquiera su dirección, en verdad estaba perdido, borracho y extraviado en una ciudad en donde a diferencia de lo que él imaginaba, nadie absolutamente nadie hablaba inglés, deambulaba sin dinero y sin pasaporte, pues los había dejado en el abrigo en el vestíbulo del Sushi Bar... Estaba perdido, borracho y angustiado.

Caminó y caminó durante toda la noche hasta la madrugada, los pies los tenía con ampollas y sangrantes, caminó muchísimo y al no poder más, se acostó en un banco de una plaza y se quedó dormido tiritando del frío.

La policía lo despertó bruscamente en la mañana, le hablaban cosas que él no entendía y cuando les hablaba él a ellos en inglés, pues no lo entendían, así que se lo llevaron detenido y Guillermo comenzó a llorar como el hombre más desgraciado de este mundo.

Lo detuvieron por ser un vagabundo y lo pusieron tras una reja junto a un hombre calvo con cara de pocos amigos que le escupía repetidamente en la cara, estaba completamente desahuciado cuando el milagro se produjo y nuestro amigo agradeció la existencia de Dios.

Los organizadores del coloquio lo habían estado buscando durante toda la noche y le habían dado parte a la policía de su desaparición, por eso a los pocos minutos, ya estaban sacándolo de prisión y regresándolo a su hotel, porque en cuestión de media hora tenía Guillermo que dar una conferencia sobre Performance Art.

Guillermo lloraba en la limusina que lo transportaba al simposium y juró desde ese momento y para siempre, que apenas llegara a un hotel se aprendería el nombre y la dirección del mismo, así como su número de teléfono.

Por eso el solo nombre de Japón hace que a mi amigo le produzca un fuerte dolor de barriga. **a**



IV

Asalto al Banco de semen en Suiza

Dos individuos asaltaron a media noche el "Banco de Semen" de Suiza.

Llegaron y se metieron por una ventana burlando todos los sistemas de seguridad.

Se fueron directo a la bóveda en donde reposan bajo cero las miles de cápsulas en donde se guarda el semen de quienes esperan procrear en un futuro o donar sus espermatozoides a una pareja con problemas de esterilidad.

Lo curioso del caso es que todos los frascos estaban etiquetados no con los nombres de los eyaculadores, si no con códigos indescifrables para esta pareja de extraños ladrones.

Cuando la policía llegó al lugar se encontraron con que estos dos individuos se habían tomado ya litros y litros del contenido de las cápsulas... litros de semen.

Ya en el momento de ser juzgados y antes de ir a prisión, confesaron que andaban buscando el semen de Mick Jagger, que sabían que estaba en ese banco y que lo habían hecho para beberse el líquido viscoso de su ídolo, pero al no poder descubrir cuál de los frascos lo contenía, decidieron tomarse todo el contenido de los miles que reposaban en ese lugar.

Supieron luego que el Rolling Stone, Mick Jagger no había guardado su semen en ese banco sino en otro, no de Suiza, sino de Suecia. **A**